

ALBERTO OLIART SAUSSOL

Querido Juan Carlos, querido amigo:

Mi hija Isabel me llamó esta mañana para darme la noticia de tu decisión. Horas después te veía en Televisión, a mediodía, en la conferencia de prensa en la que leches anunciarlo. Las dos veces he sentido lo mismo: un abrumo en el estómago, que es la manera física de sentir angustia y tristeza; pero, por otra parte, he pensado en tí, en tu mujer, en tu hija y he pensado, "es triste, pero hace bien".

Sé que vas a dejar la política y que, como has dicho, no vas a distraer al conductor. Pero también sé que seguirás viendo pendiente de lo que ocurría en Extremadura y en toda España. A mí es lo que me pasó y me sigue pasando desde el 3 de diciembre de 1982.

Me alegra pensar que ahora, cuando vaya yo por Extremadura, podré verte y hablarte contigo de todo lo que nos apetezca hablar. Porque por encima de todo Juan Carlos ya soy tu amigo.

Cuando te vayas, Juan Carlos, puedes irte contento. Durante estos veinticuatro años tú te has identificado con Extremadura y Extremadura contigo. La Extremadura del siglo XXI mace marcada por la labor de tus gobernantes. Enhorabuena.

Un fuerte abrazo,

Alberto Oliart